

## ANÁLISIS

*Pujol recuerda que nadie ha salido contento con el nuevo Estatut.*

## 'No ens hem agradat'

**No, nadie afirma que le haya ido bien** en el baile del proceso del Estatut. Jordi Pujol ha acuñado una frase y ahora la va repitiendo. Lo hizo con contundencia en una conferencia esta pasada semana ante los empresarios de Badalona. Fue una charla extensa, donde apuntó algunas cuestiones que nadie quiere afrontar con realismo. Se podría decir, incluso, que fueron ideas que bien las hubiera podido defender el líder del PP catalán, Josep Piqué. Pujol insistió en que los catalanes "no se han gustado" en el debate estatutario y en el enfrentamiento que se ha producido entre Catalunya y el resto de España. Es algo parecido a lo que sostiene Josep Lluís Carod-Rovira, cuando insiste en que en el referéndum del Estatut ningún partido político pidió el voto con pasión, ni con la certeza de que pedía lo correcto para todos los ciudadanos catalanes. "No ens hem agradat", repite Pujol, aunque añadiendo que tampoco a los catalanes les ha gustado la reacción desmesurada del PP ni las escaramuzas del PSOE, ni las palabras de insignes altos cargos del Estado español, que saltaron como resortes cuando no les tocaba en absoluto.

Ahora hay elecciones. Y el Estatut ya ha comenzado a protagonizar de nuevo el debate político. El Tribunal Constitucional ha admitido a trámite el recurso que presentó el PP. Y todo se enra-

rece cuando CiU y PSC se pelean por la interpretación que ha hecho el Ministerio de Economía sobre la disposición adicional tercera del Estatut para calcular la inversión del Estado en Catalunya en materia de infraestructuras. De nuevo, "no ens agradem". ¿Se le puede lanzar otra vez al ciudadano la idea de que se ha conseguido poca cosa, incluso, después del desgaste del debate estatutario? ¿Se le puede hablar de forma impune de 400 o 500 millones de euros, como si no fuera apenas nada? Más confusión irresponsable.

Pero Pujol dejó una perla en su conferencia en Badalona del pasado miércoles, convocado por la Federación empresarial de la ciudad. Aseguró que, tal vez, la sociedad catalana en su conjunto debería reflexionar sobre si le merece la pena o no defender una cierta idea de identidad. Y ahí es donde coincide con Piqué, que lo viene pidiendo a gritos desde hace tiempo. Porque al final todo dependerá de lo que deseen defender y apoyar los catalanes en los próximos años, o el 1-N.



**Manel Manchón**